

Intervención para el Comité Ejecutivo de ACNUR

Muchas gracias Sr. Presidente,

Señor Alto Comisionado,

España se adhiere a la declaración efectuada por la Unión Europea en nombre de sus Estados Miembros y desea sumarse al agradecimiento a su labor en particular y a la de su equipo. Como ya hicimos con ocasión del Día Mundial de la Asistencia Humanitaria en agosto, debemos extender ese reconocimiento al conjunto de trabajadores humanitarios, entre los que se encuentran los profesionales de ACNUR que dedican sus vidas a mejorar la de los demás.

El año pasado fue particularmente preocupante en cuanto a desplazamientos forzados, en el que confluyeron las crisis prolongadas con la aparición de nuevos contextos generadores de desplazados. Así, asistimos a un incremento del número de desplazados hasta los 68,5 millones en 2017, que se suman a una tendencia al alza en los últimos diez años, según datos de ACNUR, en los que la población desplazada ha crecido un 50%.

No podemos asistir impasibles ante esta realidad sino que debemos reafirmar nuestro compromiso para hacerle frente. Es necesario asimismo que la comunidad internacional asuma mayor liderazgo en la agenda sobre personas desplazadas internamente (IDPs). En un año en el que celebramos el 20 aniversario de la aprobación de los Principios Rectores sobre Desplazamientos Internos, no podemos dejar pasar la oportunidad de dar un impulso renovado a esta cuestión.

Por su parte, la sociedad española sigue altamente movilizada, y en 2017 volvió a ser el primer donante privado de ACNUR con más de 80 millones de dólares, con un aumento del 17,5% respecto al año anterior. En la misma dirección, la contribución del conjunto de administraciones españolas aumentó en un 7,36%.

El aumento presupuestario es necesario, pero tomando prestadas las palabras que el Alto Comisionado ha pronunciado en repetidas ocasiones, la situación actual no es sostenible y requiere, además, de un nuevo enfoque, que incorpore los principios establecidos en el Grand Bargain y la Cumbre Humanitaria Mundial.

En este sentido, apoyamos el trabajo e impulso de ACNUR en el campo de las transferencias en efectivo y le animamos a continuar contribuyendo al conocimiento de esta herramienta, que representa una oportunidad de transformación y mejora del sistema humanitario

El Pacto Global sobre los Refugiados, de cuya conclusión debemos congratularnos y que no hubiese sido posible sin la diligencia y buen hacer del Subalto Comisionado para la Protección, Volker Türk, constituye esa nueva perspectiva en la que España se reconoce y está decidida a implicarse. Por eso, estamos tomando medidas que van en la línea de lo que propone el Pacto, por ejemplo estamos reforzando la plantilla de funcionarios que revisarán los expedientes de solicitud de asilo.

Aguardamos con interés su adopción por la Asamblea General próximamente.

Valoramos su vinculación con la Agenda 2030 y con el principio de no dejar a nadie atrás, así como la participación de los propios refugiados, la mención a los colectivos vulnerables, la salud reproductiva y sexual, la inclusión de la diversidad –mi país trabaja con ACNUR en la protección de las personas desplazadas LGTBI- , a la acción contra el acoso y la violencia sexual o la trata de personas, y el énfasis en el acceso a la sanidad y la educación de los refugiados en todos sus ciclos.

En este último aspecto, España mantiene su compromiso con la plena implementación de la resolución del Consejo de Seguridad 2286 contra el ataque a las instalaciones médicas como vía para garantizar el acceso a la salud y albergará la tercera Conferencia sobre Escuelas Seguras en 2019 en defensa de las instalaciones educativas en contextos de conflicto.

El enfoque multidimensional propuesto por el Pacto en la gestión de grandes desplazamientos así como en la búsqueda de soluciones duraderas es fundamental. Los actores locales y nacionales, pero sobre todo el trabajo conjunto a nivel regional son piezas importantes de la acción colectiva, como lamentablemente nos demuestra la experiencia reciente en América y África, pero también en el Mediterráneo. La aplicación avanzada del CRRF (Marco Global de Respuesta de Refugiados) nos demuestra el acierto de ese enfoque. España apuesta por esta nueva perspectiva y por ello apoya el denominado MIRPS (Marco Integral Regional para la Protección y Soluciones) en Centroamérica y México desde su lanzamiento y acaba de contribuir al mismo con un millón de euros.

Esta misma necesidad de aproximación regional es la que debemos utilizar en la gestión de los flujos mixtos en el Mediterráneo, guiándonos por los principios de cooperación y solidaridad, como vienen promoviendo ACNUR y la OIM desde hace unos meses, y trabajar por una respuesta común genuinamente europea. Animamos a ambas organizaciones a seguir con sus actividades de protección de refugiados y de concienciación sobre las obligaciones internacionales referidas a salvamento y rescate marítimos.

De la misma manera, hay que avanzar en el enfoque multiactor, incorporando a la gestión humanitaria no sólo los distintos niveles de la administración sino a otros actores como universidades o empresas. Si queremos fomentar la innovación, habrá que adoptar esa nueva forma de trabajar en los contextos oportunos. Una buena muestra de ello es el proyecto SHIRE que España desarrolla en Etiopía junto a la Unión Europea y ACNUR. Este proyecto será presentado en el Comité Ejecutivo como ejemplo de buenas prácticas

[La Alianza SHIRE está formada por el gobierno, la universidad y tres empresas españolas especializadas en el sector de la energía y en su primera fase ha logrado, mediante el trabajo conjunto, que más de 8.000 eritreos del campo de refugiados de Ari Harus tengan acceso a la energía y a los servicios públicos conectándolos a la red eléctrica, proporcionando más de 4 km de alumbrado con un impacto exponencial en términos de medio ambiente, protección, medios de vida y gestión del campo.

Actualmente estamos en la segunda fase que va a suponer replicar la experiencia en otros tres campamentos.]

Además, los esfuerzos que realiza la población española a través de ACNUR en España demuestran que es posible involucrar a nuestras sociedades en la financiación humanitaria, obteniendo fondos privados no marcados para una respuesta más ágil ante situaciones de emergencia, y no condicionada por criterios adicionales. España apuesta por los instrumentos de emergencia no marcados como el CERF, del que también se beneficia el Alto Comisionado, y por la asistencia de las crisis olvidadas, como en los campamentos de refugiados saharauis o a los desplazados en Colombia.

España está trabajando, además, en coordinación con la sociedad civil, en la elaboración de una nueva Estrategia de Acción Humanitaria donde la protección a las personas desplazadas y a los refugiados tendrá especial cabida.

Con el Pacto Global, la acción humanitaria debe dar respuesta a los retos que plantea el presente: el fortalecimiento del nexo humanitario-desarrollo, avanzando hacia un enfoque integrado como parte de la estabilización; nuevos contextos de conflicto cambiante, más urbanos y con multiplicidad de actores, en los que debemos insistir en reclamar el acceso humanitario libre e ilimitado –como en Siria-; o los nuevos desplazamientos que dan lugar a los flujos mixtos.

Sin embargo, y a la vez que España se compromete a dar una respuesta coherente, responsable, solidaria y segura ante las demandas de asilo y refugio, no podemos olvidar que resulta fundamental trabajar en la prevención y la lucha contra la pobreza y las desigualdades para atajar colectivamente las causas profundas que generan inestabilidad, vulnerabilidad, y como consecuencia de ello, los desplazamientos y los conflictos de los que huyen los refugiados. El logro del desarrollo sostenible en todas sus dimensiones es la mejor solución y verdaderamente duradera.

Señor Presidente, Señor Alto Comisionado,

Concluyo ya celebrando un hecho que anunciamos el año pasado en esta misma sala y que ya es una realidad: la ratificación española de la Convención para reducir los casos de apatridia de 1961, que ha sido comunicada al Secretario General de NNUU hace pocos días.

Nos sumamos así al conjunto de países que luchan contra la injusta situación de la apatridia y esperamos colaborar activamente en el movimiento "I belong".

Muchas gracias.